

El tercer mandamiento y un juramento – Éxodo 20:7 – Domingo 37

Pr E Maljaars

Lectura – Mateo 5:33-48

Salterios:

150:1-4

120:1-3

1:1-5

336:1,2

241:1-5

Hermanos y amigos, en el tercer mandamiento, Jehová nos manda a no tomar Su nombre en vano. **Éxodo 20:7**, “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”

No debemos profanar el Grande y Santo Nombre de Dios. Sino, por el contrario, debemos honrar, amar, alabar y glorificar Su nombre. Esto incluye cada detalle y cada momento de tu vida; cualquier cosa menos que esto es pecado. **Salmo 44:8**, “En Dios nos gloriamos todo el día, y alabamos tu nombre por siempre. Sélah”.

Hoy quiero plantearles una cuestión práctica. ¿Hacer un juramento viola el tercer mandamiento? ¿Hay ocasiones en las que está permitido que los cristianos hagan un juramento? ¿Qué dice la biblia? Es importante que no establezcamos fronteras creadas por el hombre según opiniones. Siempre debemos estudiar la palabra de Dios antes de imponer nuestros pensamientos a los demás.

Querida congregación, tal vez se han dado cuenta de que el tercer mandamiento es el único sobre el que los autores del Catecismo de Heidelberg dan explicación en dos domingos, el 36 y el 37. ¿Por qué? En la historia de la iglesia surgió un gran debate sobre si un cristiano podía hacer un juramento. En la época de la Reforma, los anabaptistas condenaron severamente la realización de juramentos, mientras que otros sintieron que había un permiso bíblico para ello en ciertas circunstancias.

¿Debería un cristiano hacer un juramento? ¿Qué instrucción nos da Dios en Su palabra acerca de hacer un juramento? ¿Qué enseñó Jesucristo acerca de hacer un juramento?

Leamos cómo los autores del Catecismo de Heidelberg resumieron las enseñanzas bíblicas sobre este tema en el Domingo 37, preguntas y respuestas 101-102, página 362.

Domingo 37

Pregunta 101: ¿Se puede jurar santamente en el nombre de Dios?

Respuesta. Sí, cuando el magistrado o la necesidad así lo exijan para sostener y confirmar la fe y la verdad, para la gloria de Dios y el bien de nuestro prójimo. Pues tal manera de prestar juramento está fundada en la Palabra de Dios y, en consecuencia, ha sido rectamente empleada por los santos, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Pregunta 102: ¿Es lícito jurar por los santos u otras criaturas?

Respuesta. No. Porque el legítimo juramento es una invocación de Dios, por la cual se le pide que Él, como el que solo ve los corazones, sea testigo de la verdad, y castigue si el juramento es falso; este honor le corresponde a Él.

Con la ayuda del Señor vamos a meditar en el siguiente tema con tres puntos.

El tema: **El tercer mandamiento y un juramento**

- 1. ¿Podemos hacer un juramento?**
- 2. ¿Qué es hacer un juramento?**
- 3. ¿Cuál es la consecuencia de romper un juramento?**

¿Podemos hacer un juramento?

(¿Cuál es el fundamento bíblico de un juramento?)

Queridos amigos, ¿por qué los autores del Catecismo de Heidelberg defienden con tanta fuerza el derecho a jurar religiosamente por el nombre de Dios? ¿Por qué enseñan que los cristianos pueden hacer un juramento? Me gustaría empezar a responder esto con una pregunta. ¿Quién es nuestro gran y perfecto ejemplo en la Biblia? Dios. Jesucristo. Por ejemplo, debemos ser santos porque Dios es Santo. Debemos ser misericordiosos porque Dios es misericordioso. Y debemos ser perfectos como Dios es perfecto. **1 Pedro 1:16**, “Sed santos; porque soy santo”. Jesucristo dijo en **Lucas 6:36**, “Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso” **Mateo 5:48**, “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”.

La vida de Dios es un ejemplo para sus hijos. ¿Qué pasa con hacer un juramento? ¿Dios hizo un juramento? Si no lo hizo, no deberían hacerlo. Si así fuera, ¿no podrían ellos también seguir su ejemplo? Dios hace juramentos y, por lo tanto, jurar no está mal. Lo que Dios ha hecho permisible con su propio ejemplo se vuelve permisible para sus criaturas. Quizás te estés preguntando ¿Dios realmente hizo juramentos? Consideremos un par de ejemplos de cuando Dios hizo un juramento.

Génesis 22:16, “Y dije: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado a tu hijo, tu único hijo”.

Salmo 89:35, “Una vez he jurado por mi santidad, Y no mentiré a David”.

Isaías 14:24, “Jehová de los ejércitos juró diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado;”

Hebreos 6:13,17, “Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,” “Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;”

¿Es necesario que Dios agregue un juramento a Su palabra? ¿No es suficiente la palabra de Dios sin un juramento? Dios es Verdad y siempre dice la verdad. Se debe confiar en la palabra de Dios sin ninguna duda. Dios no necesita agregar un juramento para confirmar que está diciendo la verdad. ¿Por qué entonces Dios hace un juramento?

Dios hizo juramentos. ¿Cuál fue el propósito? Para los pecadores. ¿Por qué? Porque tenemos corazones tan depravados y porque tenemos dificultades para creer la palabra de Dios y sus promesas. Los pecadores tienen tal imposibilidad de confiar en Su palabra que Dios hace un juramento para confirmárnosla. Entonces, ¿puede un cristiano hacer un juramento? Sí, porque Dios lo hizo.

¿Puede un cristiano hacer un juramento? Sí, porque Jesucristo lo hizo. ¿Cuándo? Cuando estuvo delante de Caifás, el sumo sacerdote y todo el concilio. Muchos testigos falsos acusaban a Jesucristo, pero Él guardó silencio, como leemos en Mateo 26. Luego el Sumo Sacerdote le ordena a Jesús que jure por el Dios vivo si Él era el Cristo. **Mateo 26:63**, “Mas Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios.” Jesucristo, en el tribunal, cuando en el nombre de Dios se le ordenó hacer un juramento, hizo un juramento. **Mateo 26:64**, “Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo.”

Entonces, ¿puede un cristiano hacer un juramento? Sí, porque Jesucristo lo hizo.

¿Hay ejemplos de hijos de Dios haciendo un juramento en la Biblia? Sí. Daré un ejemplo del Antiguo y Nuevo Testamento.

Saúl le pidió a David que hiciera un juramento de no matar a su familia cuando llegara a ser rey. David le hizo un juramento a Saúl. **1 Samuel 24:21-22**, “júrame, pues, ahora por Jehová, que no destruirás mi descendencia después de mí, ni borrarás mi nombre de la casa de mi padre.

Entonces David juró a Saúl. Y se fue Saúl a su casa, y David y sus hombres subieron al lugar fuerte.”

Pablo fue acusado de no ser fiel y de no tener verdadero amor por sus hermanos. Pablo no dudó en llamar a Dios como testigo de que lo que se le acusaba era falso. Pablo hizo un juramento en **Romanos 9:1-3**, “Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne;”

¿Puede un cristiano hacer un juramento? Sí.

En ciertos momentos, Dios incluso exigió un juramento. Por ejemplo, si pedías prestado el burro de tu vecino y este moría o lo mataba un león o se alejaba y no había testigos, te llamaban a prestar juramento. **Éxodo 22:11-12**, “Si alguno hubiere dado a su prójimo asno, o buey, u oveja, o cualquier otro animal a guardar, y éste muriere o fuere estropeado, o fuere llevado sin verlo nadie; juramento de Jehová habrá entre ambos, de que no metió su mano a los bienes de su prójimo; y su dueño lo aceptará, y el otro no pagará.”

Querida congregación, cuando estudian las Escrituras, la palabra hebrea para “juramento” siempre está en tiempo verbal pasivo. ¿Qué nos enseña esto? Significa que no es una acción que hacemos por nuestra propia cuenta, sino algo que se nos pide que hagamos. Hacer un juramento no se hacía de manera superficial y sin pensar. Un juramento es algo que debemos hacer cuando se nos exige que lo hagamos, como lo hizo David, o cuando las circunstancias nos obligan moralmente, como lo hicieron con Pablo.

Entonces, ¿puede un cristiano hacer un juramento? Sí. Aquellos que dicen que nunca se puede hacer un juramento no tienen la Biblia que los respalde. Puede ser una convicción personal, pero no pueden imponer la ley a otros.

Ahora, quizás tengas una pregunta diferente: ¿qué enseñó Jesús en Mateo 5? ¿No enseñó Jesús que no debemos jurar? Primero leamos estos versículos nuevamente; por favor abran sus Biblias en Mateo 5.

Mateo 5:33-37, “Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco o

negro un solo cabello. Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.”

¿Lo que Jesucristo enseña en estos versículos contradice todo lo que ya hemos considerado? No, bueno. Entonces, ¿cómo interpretamos estos versículos? Siempre es importante estudiar el contexto. ¿Está Jesús enseñando que no debemos hacer juramento? No. Es importante entender que los judíos habían tergiversado la enseñanza sobre los juramentos, y Jesucristo les estaba instruyendo en la verdad.

Mateo 5:33, “Además habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos.”

Jesús está corrigiendo una grave perversión de la verdad. Dios dice: “No jurarás en mi nombre falsamente. Cuando jures por Mi nombre, no lo hagas falsamente. No tomen Mi nombre en vano invocando Mi nombre cuando la situación sea falsa. No jurarás falsamente. No debes faltar a tu palabra que has prometido en Mi nombre”. El énfasis está en la veracidad. Nunca jurarás falsamente. Un juramento es siempre un asunto serio.

Los judíos han puesto el énfasis de la siguiente manera: "no jurarás en falso en el nombre de Dios". En otras palabras, si no juras por el nombre de Dios, entonces no necesitas ser tan estricto. Por ejemplo, si juras por el templo, o el cielo, o la tierra, etc., esto no es tan grave si no juras por el nombre de Dios. Esto es lo que Jesús está corrigiendo en Mateo 5. Los judíos enseñaban que algunos juramentos eran serios porque los hacías en nombre de Dios y otros no tan importantes porque los hacías en nombre de otras cosas. Jesucristo enseñó que esto está mal y que es un pensamiento tonto. Todo es de Dios. Un juramento es un juramento. La verdad es la verdad. Todo juramento es serio.

En conclusión, Jesús enseñó dos puntos importantes. Jesús enseñó que cuando es necesario hacer un juramento, debemos hacerlo de la manera correcta. Jesús también nos enseñó que no debemos hacer todo tipo de juramentos innecesarios en nombre de todo tipo de cosas. Nuestra palabra es suficiente en las cosas ordinarias. Por ejemplo, trabajas en una tienda y debes empezar a trabajar a las 8:00 todas las mañanas. Un día, tu jefe llega a las 10:00 y te pregunta: "¿Estabas aquí a las 8?". Lo estabas, así que todo lo que necesitas hacer es responder con sinceridad; no es necesario que hagas un juramento para asegurarle que llegaste a tiempo al trabajo. **Mateo 5:37**, “Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.”

¿Qué es un juramento? ¿Cómo debemos hacer un juramento?

Congregación, antes de considerar el siguiente punto, cantemos el número. 336:1,2

¿Qué es hacer un juramento?

Amados, antes de hacer un juramento, es bueno entender lo que estamos haciendo. ¿Qué es un juramento? “El legítimo juramento es una invocación de Dios, por la cual se le pide que Él, como el que solo ve los corazones, sea testigo de la verdad, y castigue si el juramento es falso;” Qué cosa más seria hacer un juramento. Hacer un juramento es algo muy solemne. ¿Qué hace una persona cuando hace un juramento? Al hacer un juramento estás invocando a Dios para que sea testigo de que lo que estás diciendo es la verdad. Al hacer un juramento, estás apelando a Dios, que es omnisciente y conoce toda la verdad. Mediante un juramento, estás diciendo: “Señor, sabes que estoy diciendo la verdad, sólo la verdad y toda la verdad”. Al hacer un juramento, estás pidiendo a Dios que te castigue si no dices la verdad.

Querida congregación, hacer un juramento es algo serio. Hay ocasiones en las que el gobierno puede exigirnos que hagamos un juramento. ¿Deberíamos obedecerlos? Sí, a menos que sea contra la voluntad de Dios. Por ejemplo, en muchos países, se exige un juramento a quienes asumen el cargo de presidente o gobernador. O se exige un juramento a quienes son testigos en el tribunal. Se requieren juramentos de quienes pasan a formar parte del ejército. Se exige juramento a quienes acceden a determinadas profesiones, como agentes de policía o médicos. El gobierno lo exige y nosotros debemos obedecer. Pablo dijo en **Romanos 13:1**, “Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.”

Ahora bien, hacer un juramento en el tribunal o antes de asumir el cargo y no decir la verdad es tomar el nombre del Señor en vano. **Éxodo 20:7**, “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”

Querida congregación, hacemos una variedad de votos a Dios en nuestras vidas. Me gustaría que pensáramos en los votos que tú y yo le hemos hecho a Dios. O que puedas hacer en el futuro. Estos votos tienen una connotación diferente a la de un juramento ante un tribunal; sin embargo, no menosprecien estos votos. ¿Has hecho un voto a Dios? Un voto es hacer una promesa a Dios. ¿Has hecho una confesión pública de fe? Queridos miembros, han hecho un voto a Dios; Recuerda las cuatro preguntas y las respuestas que diste. Esto no fue sólo ante la congregación sino, en primer lugar, ante Dios. ¿Estás casado? Esposos y esposas, el día de su boda hacen votos entre ustedes, pero también a Dios. Los padres, cuando bautizan a sus hijos, hacen un voto a Dios de enseñarles e instruirlos al máximo de sus fuerzas en la verdad de la

Palabra de Dios. En los oficios de la iglesia, los pastores, ancianos y diáconos hacen un voto a Dios. Se les pregunta si prometen vivir y enseñar de acuerdo con las verdades de la Palabra de Dios, que se cree y se enseña en esta Iglesia cristiana, y su respuesta es: “Verdaderamente con todo mi corazón”. Esto se hace en primer lugar ante Dios y públicamente ante la congregación.

Hermanos, un punto importante y crucial a tener en cuenta es que un voto no es una declaración de tu capacidad sino una intención sincera de tu corazón. Puede que te sientas muy insuficiente, pero tu corazón es sincero. Es importante tener esto en cuenta cuando necesite hacer un juramento o un voto. Cuando te presentas ante Dios, no importa cuales sean las circunstancias, y haces un voto, no estás diciendo: “Puedo cumplir mi voto”, sino que lo esencial en el corazón es que “deseo sinceramente con todo mi corazón en este momento hacer lo que prometo” y al mismo tiempo una confesión de que necesitas la gracia diaria de Dios para cumplir lo que prometiste. En un voto, le testificas a Dios que lo que prometes es verdad en tu corazón y que dependes de Él y de Su gracia para cumplir lo que prometiste. Si esta verdad esencial no está en nuestro corazón, no debemos hacer un voto a Dios. Si no puedes decir con todo tu corazón: “Deseo sinceramente asumir este compromiso”, entonces no debes hacer el voto. Hermanos piensen en lo que Dios dice en **Eclesiastés 5:4-5**, “Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas.”

¿Qué es hacer un juramento? ¿Qué es hacer un voto? Al hacer un juramento o un voto, nos vamos al tribunal del cielo ante el Dios Todopoderoso y Omnisciente y le pedimos que sea testigo y que, si miento, me castigue. **Éxodo 20:7**, “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”

Amigo mío, amiga mía ¿has hecho un voto? ¿Has hecho votos? Piensa en lo que has hecho y vive en consecuencia porque romper un voto tiene consecuencias.

Consideremos ahora nuestro último punto.

¿Cuál es la consecuencia de romper un juramento?

Jehová dice en **Éxodo 20:7**, “No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.”

Por eso, los autores del catecismo escribieron en la respuesta 102: “el legítimo juramento es una invocación de Dios, por la cual se le pide que Él, como el que solo ve los corazones, sea testigo de la verdad, y castigue si el juramento es falso;”

¿Qué tan en serio toma Dios la ruptura de un voto? Dios toma esto muy en serio. Hay consecuencias por romper votos o hacer juramentos falsos. Esto lo vemos, por ejemplo, en la historia de los gabaonitas. Josué había hecho un voto a los gabaonitas en Josué 9:15. Dios les mando a los israelitas que mataran a todos los cananeos, y los gabaonitas vinieron de manera engañosa a Josué, y Josué juró que no los matarían. En 2 Samuel 21 leemos acerca de una hambruna. Cuando David era rey, hubo hambre durante tres años. David ora y le pregunta al Señor, ¿por qué hay hambre? ¿Por qué hubo hambruna? Porque Saúl rompió el juramento hecho por Josué y mató a muchos de los gabaonitas. **2 Samuel 21:1**, “Hubo hambre en los días de David por tres años consecutivos. Y David consultó a Jehová, y Jehová le dijo: Es por causa de Saúl, y por aquella casa de sangre, por cuanto mató a los gabaonitas.”

Este juramento se hizo unos 400 o 500 años antes, pero un juramento es un juramento, y Dios toma cada juramento en serio, y hay consecuencias por romper un juramento. ¿Cómo fue quitada la ira de Dios? ¿Cómo terminó la hambruna? Siete hijos de Saúl fueron asesinados. ¿Qué hijo de Saúl se salvó? Mefiboset. ¿Por qué? A causa del juramento que David hizo a Jonatán. **2 Samuel 21:7**, “Y perdonó el rey a Mefi-boset hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento de Jehová que hubo entre ellos, entre David y Jonatán hijo de Saúl.”

Querida congregación, en esta historia leemos sobre dos votos. Uno lo rompe Saúl y el otro lo guarda David. Queridos amigos, a través de esta historia, vemos cuán seriamente Dios toma el hacer y romper un voto. Vemos que romper un voto tiene consecuencias. Esposos, esposas, padres, miembros y yo, como pastor, todos somos culpables ante Dios; Necesitamos confesar nuestros pecados también en relación con nuestros votos. **Salmo 25:11**, “Por amor de tu nombre, oh Jehová, Perdonarás también mi pecado, que es grande.”

Terminemos meditando sobre los votos de Dios. ¿Por qué? Porque nuestro consuelo no está en nuestros votos sino en los votos de Dios.

Amigo mío, amiga mía ¿te sientes malvado? ¿Crees que Dios se complace en arrojarte al infierno? Dios no tiene ningún placer en tu muerte, sino que te arrepientas y vivas. Escuchen un juramento de Dios. **Ezequiel 33:11**, “Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?”

Amigo mío, amiga mía, todos somos transgresores del pacto de obras en Adán. Cuando Adán rompió el pacto de obras, todos nos hicimos culpables con él. (Romanos 5)

¿Hay esperanza para los que rompen el pacto? Sí. En el Pacto de Gracia. Piensen en el voto que Dios hace en el **Salmo 89:34-36**, “No olvidaré mi pacto, Ni mudaré lo que ha salido de mis labios. Una vez he jurado por mi santidad, Y no mentiré a David. Su descendencia será para siempre, Y su trono como el sol delante de mí.”

Esto habla del Pacto de Gracia. La simiente de David es Jesucristo, la Cabeza del Pacto de Gracia. Dios salvará a los pecadores. Dios libraré a su querido pueblo pobre y afligido del pecado, de Satanás, del mundo y de su carne, y le servirán eternamente. Jesucristo no pudo descansar hasta cumplir la voluntad de Su Padre. ¿Cuál fue la voluntad de Su Padre? salvar a aquellos que Él le dio. **Juan 17:9-10**, “Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos.”

Jesucristo vino a este mundo para cumplir la ley, para sufrir y morir, y para pagar el precio por sus amadas ovejas que su Padre le dio. Hijo de Dios, tu consuelo está en el juramento eterno de un Dios Trino. Ovejas del Buen Pastor, tu salvación está segura en las manos Todopoderosas de tu Padre Celestial y en la sangre de Jesucristo.

Quizás estés afligido y sacudido por una tempestad. (Isaías 54:11) Ten consuelo en el juramento del Pacto de Gracia. Dios hace un juramento de que nunca abandonará su obra de gracia en el corazón de un pecador. **Isaías 54:9-10**, “Porque esto me será como en los días de Noé, cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reñiré. Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti.”

Hijos de Dios, ten animo en las promesas y el juramento de Dios. Amén.